

El bautismo NO ES una obra humana que se oponga a que la gracia de Dios nos salve, más bien es una demostración de nuestra fe en el Señor y de nuestra disposición de obedecer a lo que él dice, “*Al oír esto, se compungieron de corazón, y dijeron a Pedro y a los otros apóstoles: Varones hermanos, ¿qué haremos? Pedro les dijo: Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo.*” **Hechos 2:37-38**

## Noticias



Del 21 al 25 de Junio tuvimos una serie de predicaciones con nuestro hermano Mark Reeves quien nos visitó en compañía de su familia: su esposa Carmen y sus hijos Lucas y Sabrina. El hermano Mark hizo un excelente trabajo, trayendo lecciones que fueron de mucha bendición y provecho para la Iglesia. Durante la serie estuvimos muy bendecidos con la presencia de hermanos de otras congregaciones y particularmente la presencia de nuestro hermano Bill Reeves quien hizo el viaje desde Lufkin Tx para estar con nosotros. Gracias a todos por su apoyo.

¿Tiene alguna pregunta de la Biblia? ¿Nos permitiría que estudiáramos con usted? ¿Conoce a alguien interesado en un estudio bíblico? Comuníquese con su servidor, estamos para ayudarle. Israel Zavala (432) 231-22-49

## Visite la Iglesia de Cristo

430 W Mable, Odessa, Tx 79761

### Horario:

**Domingo:** 10:00 am Clase Bíblica. Adoración 11:00 am y 5:00 pm

**Miércoles:** 7:00 pm Clase Bíblica

**Lunes:** 10:00 am Clase de mujeres

**Viernes:** 7:30 pm Clase Bíblica en los hogares

# EL PORTADOR DE LA PALABRA

2a Pedro 1:19

Volumen 3 #6

Odessa, Tx.

Junio 2017

## LA NECESIDAD DE LA OBEDIENCIA

Mateo 7:21-23

Por: Israel Zavala



¿Se complace Jehová tanto en los holocaustos y víctimas, como en que se OBEDEZCA a las palabras de Jehová? fue la pregunta que el profeta Samuel le hizo al rey Saúl. La respuesta es un contundente no. Si en algo se complace Dios por sobre todas las cosas es en que se le obedezca. No existe nada que supere la obediencia y esta es precisamente la enseñanza del Señor Jesús: “*No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos. Muchos me dirán en aquel día: Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre echamos fuera demonios, y en tu nombre hicimos muchos milagros? entonces les declararé: Nunca os conocí; apartaos de mí, hacedores de maldad*” **Mateo 7:21-23**

## I. – LA ENTRADA AL REINO DEPENDE DE LA OBEDIENCIA...

¿Quiénes entraran al reino de los cielos? El Señor es claro y enfático: Los obedientes a Dios, los que hacen la voluntad del Padre que está en los cielos. Única y exclusivamente ellos podrán entrar. Esto quiere decir, que ningún desobediente tendrá cabida en él.

Debemos enfatizar que la entrada al reino de los cielos no depende de la fe solamente, la fe es muy importante, pero aunque yo tenga toda la fe del mundo, ella es totalmente inútil para salvar almas mientras no nos mueva a la acción. La entrada al reino de los cielos no depende de nuestro conocimiento solamente, el conocimiento de la voluntad de Dios es muy importante, pero aunque tenga mucho conocimiento y sea experto en las profundidades de la Escritura de nada sirve si no lo llevamos a la práctica. Entonces ¿serán las buenas obras? las buenas obras son preciosas y muy necesarias, pero aunque tenga muchas, estas por si solas nunca podrán reemplazar lo que Dios pide que hagamos ni podrán darnos entrada al reino de los cielos. Sobre todas las cosas Dios demanda obediencia. Los miembros de la Iglesia de Cristo estamos totalmente conscientes de que somos salvos por gracia y que no podemos hacer nada para ganar nuestra salvación, sin embargo es muy importante recordar que la Escritura también enseña que la gracia de Dios llega solamente para aquellos que son obedientes: *“y habiendo sido perfeccionado, vino a ser autor de eterna salvación para todos los que le obedecen;”* **Hebreos 5:9**; *“El que cree en el Hijo tiene vida eterna; pero el que no obedece al Hijo no verá la vida, sino que la ira de Dios permanece sobre él”* **Juan 3:36 LBLA**

Lamentablemente por alguna razón, el ser humano ha tenido esa tendencia a ser desobediente a Dios, y no solo eso sino también a tratado de justificarse, de protegerse o de excusarse por medio de sus propios razonamientos, aun en el día del juicio muchos trataran de justificar su desobediencia, pero nada de lo que ellos digan tendrá valor ante Dios.

## II. – NADA SUBSTITUYE LA OBEDIENCIA

*“Muchos me dirán en aquel día: “Señor, Señor ¿No profetizamos en tu nombre? ¿y en tu nombre echamos fuera demonios? ¿y en tu nombre hicimos muchos milagros?”* **V.22**

Lamentablemente para muchos, el solamente decir “Señor, Señor” no será suficiente para ser salvos. Jesús dijo: *“¿Por qué me llamáis, Señor, Señor, y no hacéis lo que yo digo?”* **Lucas 6:46**

Es bueno decir “Señor, Señor” pero al decirlo debemos aceptar todo lo que ello implica. Al decirlo debemos darle a Cristo ese lugar de Señor en nuestra vida, debemos permitir que él nos gobierne, que él nos dirija, que él nos guíe. Se requiere mucho más que una simple declaración. Se requiere mucho más que simples palabras. Los que declaran que Jesús es Señor tienen que estar comprometidos a guardar todos los mandamientos de Dios, de lo contrario sus palabras son completamente superficiales y vacías.

Por otro lado hablar en el nombre del Señor nunca será suficiente si no hay obediencia de por medio. Balam fue un profeta de Dios, que profetizó en su nombre, pero que también fue condenado porque amó el premio de la maldad. Y que decir en la lucha contra Satanás y las huestes espirituales de maldad, se requiere también nuestra total sumisión a Dios para poder vencer *“Someteos, pues, a Dios; resistid al diablo, y huirá de vosotros.”* **Santiago 4:7** Cuanta gente religiosa no afirma estar peleando contra Satanás y sus huestes pero sin someterse en obediencia a la voluntad de Dios, enseñando y practicando doctrinas de hombres, algunos hasta torciendo la Escritura para apoyar sus falsas enseñanzas. Desafortunadamente hay muchos y en aquel día lo sacaran a la luz, pero nada de esto les justificara. Hoy en día no hay milagros como en los tiempos de Cristo y los apóstoles. Pero hay buenas obras. Obras que hacemos en el nombre de Cristo. De hecho no podemos vivir la vida cristiana sin excluir las buenas obras, sin embargo, aunque son importantes, ellas no pueden substituir tampoco la obediencia al Señor.

El hombre es muy dado a escoger los mandamientos que quiere guardar, a seleccionar aquellos que sean de su agrado, a obedecer en lo que le conviene, sin embargo la verdadera obediencia debe de ser total. Si la obediencia solamente se limita a las cosas con las que estamos de acuerdo NO hemos aprendido a someternos a la voluntad de Dios, por ejemplo, a través de los años muchos se han negado a aceptar el mandamiento del Señor de ser bautizados para el perdón de los pecados. Hallan extraño que la sepultura en agua sea parte del plan de salvación de Dios para la redención de la humanidad, ignoran totalmente que el bautismo es un acto de fe en el Señor.